

**Docentes y estudiantes hablan de leer y escribir
En la universidad colombiana.**

Teachers and students speak about reading and writing
In the colombian university

Gina Constanza Quintero Aldana^{1*}

Resumen. Este artículo expone los resultados de la aplicación de la técnica *Grupo de Discusión*, (Ibáñez, 1986), que permite rastrear los discursos y las representaciones colectivas existentes sobre el fenómeno social que se pretende estudiar. El Grupo de Discusión se realizó en una universidad colombiana participante en el proyecto: *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*, cuyo objetivo general fue describir, caracterizar, analizar e interpretar las prácticas de lectura y escritura académicas en la universidad colombiana, con el fin de proponer orientaciones de política al respecto. La investigación realizada fue cualitativa, de tipo descriptivo interpretativo, basada en información y datos cuantitativos y cualitativos, con opción plurimetodológica y multifuentes. Se presentan los resultados de un Grupo de Discusión, cuyas fuentes de información son estudiantes y docentes universitarios. Los tres grandes ejes conceptuales de la investigación fueron: cultura académica (Terry Eagleton, 2001), didáctica de la lengua (Edith Litwin, 1997; Anna Camps, 2004) y prácticas de lectura y escritura en la universidad (Carlino, 2004). Uno de los datos más reveladores del estudio se relaciona con los docentes de las distintas disciplinas y las comunidades usuarias de la lectura y la escritura académicas, que plantea la necesidad de introducir en el aula prácticas pedagógicas innovadoras y actuales que permitan el aprendizaje activo e interactivo del estudiante.

Palabras claves: Investigación cualitativa, grupo de discusión, lectura, escritura, docentes, estudiantes, universidad.

Abstract. This paper presents the results of the application of the Discussion Group

^{1*} Magister en Lingüística Española, ICC. Grupo de investigación Lingua, Universidad del Tolima, Ibagué-Tolima, Colombia; e-mail: gquintero@ut.edu.co

technique (Ibanez, 1986), which allows tracking speeches and existing collective representations of social phenomena to be studied. The Discussion Group was held in a Colombian university participating in the project: To which read and write at the Colombian university? A contribution to the consolidation of the academic culture of the country, whose overall objective was to describe, characterize, analyze and interpret the practices of academic reading and writing at the Colombian university, to propose guidelines for policies in this regard. This was a qualitative, interpretive and descriptive research based on quantitative and qualitative data, with pluri-methodological and multisource options. The results of a Discussion group whose sources are students and academics are presented. The three major conceptual themes of the research were academic culture (Terry Eagleton, 2001), language teaching (Edith Litwin, 1997; Anna Camps, 2004) and practices of reading and writing in College (Carlino, 2004). Finally, one of the most revealing data of the study is related to teachers of different disciplines and user communities of academic reading and writing, which raises the need for current innovative pedagogical practices that enable active and interactive learning.

Keywords: Discussion groups; qualitative research, reading, students, teachers, university, writing.

Introducción

En el marco del proyecto, cofinanciado por Colciencias: *¿Para qué se lee y se escribe en la Universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*, en el que se formuló la pregunta: *¿Para qué, y cómo, se lee y se escribe en la Universidad?*, se aplicó, entre otros instrumentos de recolección de información, una encuesta a 3715 estudiantes de las 17 universidades colombianas participantes en el ejercicio investigativo: Universidades de la Amazonia, de Antioquia, del Atlántico, de Caldas, del Cauca, de Córdoba, del Quindío, del Valle, Autónoma de Occidente, Católica de Pereira, Central del Valle, Universidad de Ibagué, Pontificia Javeriana de Bogotá, Pontificia Javeriana de Cali, Universidad del Pacífico, Pedagógica Nacional, y Fundación Universitaria Monserrate.

La encuesta se organizó en tres sesiones y constó de 22 preguntas: la sesión 1 se refirió a *Datos Generales* del encuestado, como Programa académico y semestre matriculado en el momento de responder la encuesta; en la sesión 2 se trataba de recoger datos sobre la *Experiencia como lector y escritor en la universidad*, y la última sesión indagó por una *Experiencia en lectura y escritura que resalta* el encuestado, en un curso considerado en el currículo de la carrera como fundamental para la formación profesional.

A partir de los datos obtenidos con la encuesta, se realizaron Grupos de Discusión (GD) de docentes y de estudiantes en cada universidad participante, con el objetivo de recoger sus ideas sobre aspectos relacionados con la cultura académica, la lectura

y la escritura universitarias. En este escrito, aparece el análisis de los resultados de la autora de los GD que se llevaron a cabo en una de las universidades participantes; se hace a la luz de concepciones de didáctica de la lengua (Edith Litwin, 1997; Anna Camps, 2004) y de prácticas de lectura y escritura en la universidad (Carlino, 2004).

1. Marco Teórico

El *Grupo de discusión* (GD) se basa en la investigación cualitativa surgida en los años sesenta, donde Jesús Ibáñez (1986) aparece como uno de los pioneros en esta técnica, que está desplazando a la encuesta estadística cada vez más, por el nivel de profundidad y expansión del conocimiento sobre el fenómeno. El GD brinda la oportunidad de conocer posturas críticas a través de argumentos, lo que posibilita el abandono de métodos lineales o cerrados que limitan la incorporación de dimensiones pragmáticas donde usualmente no se generan inquietudes o posibles objeciones; además, el GD potencia la interacción y la discusión profunda de temas de interés; sin embargo, causa temor la gran cantidad de datos que genera; no obstante, dicho temor se minimiza con el conocimiento del tema investigado y del contexto en el que se enmarcan los participantes de los GD; además, se tiene la posibilidad de contar con sistemas especializados de análisis de datos, sin que esto llegase a constituirse en procesos establecidos rígidamente.

Un GD es, ante todo, un mecanismo de producción de discursos organizados y estructurados por un investigador que explora un fenómeno social específico; opera desde criterios como la tensión entre homogeneidad/heterogeneidad de los sujetos invitados a conversar, quienes se mueven en un campo temático/problemático común, aunque tienen intereses y expectativas frente a ese fenómeno; a su vez, proceden de distintos lugares discursivos, ideológicos e institucionales.

De acuerdo con Ibáñez, en la investigación mediante el GD “el investigador está implicado e involucrado en aquello que investiga” (citado por Pérez & Rincón, 2013: 64); de esta manera, traza una estrecha relación entre el sujeto investigador y el objeto de la investigación. Según esta perspectiva epistémica, el investigador tiene una suerte de autorización para interpretar, desde sus posiciones, trayectorias personales, profesionales y teóricas en el campo investigado y las categorías de análisis son sus apuestas, dado que se pretende generar un esquema de posiciones frente al fenómeno estudiado y conocer los argumentos que las soportan.

2. Metodología

Con el fin de reunir las concepciones de cultura académica y de las prácticas de lectura y escritura en el ámbito universitario de los profesores y estudiantes de la Universidad de Ibagué, se desarrollaron dos GD, uno con docentes y otro con estudiantes. La muestra fue de siete docentes y ocho estudiantes, distribuidos de forma separada por grupos de pares (GD-docentes/GD-estudiantes) y entre hombres y mujeres de la institución mencionada. Los criterios para la selección de la muestra fueron:

En el GD de estudiantes:

- Estudiantes de diferentes carreras, destacados por su alto nivel académico, que se encuentren cursando sus asignaturas desde quinto semestre en adelante y que estén nivelados.

En el GD de docentes:

- Profesores de diferentes áreas y Facultades, con trayectoria destacada y reconocida por estudiantes y colegas en la Universidad, que tuvieran a cargo cursos sobre lectura y escritura, o de áreas de profundización en diferentes carreras.

El registro de los GD, fue en audio y en video, con el fin de capturar la información extra-lingüística. Las grabaciones se archivaron en formato MP3 y las transcribió posteriormente un equipo de sociólogos expertos en el análisis de datos cualitativos. Por otro lado, se elaboraron las memorias escritas del discurso producido en los GD; en ellas se explicitan los consensos, los disensos, las tensiones y las discusiones no resueltas en torno a los temas propuestos; para ello, hubo dos relatoras, quienes también operaron como observadoras no participantes, para tomar notas sobre lo extralingüístico de la discusión; dichas memorias se plasmaron en *Bitácoras*.

3. Resultados

En este apartado, se registran las visiones del profesorado y del estudiantado acerca de leer y escribir en la universidad. En primer lugar, aparecen las categorías establecidas por medio de la encuesta y, luego, las subcategorías y categorías emergentes en la dinámica del GD, que se medió por las ideas en torno al tema de la cultura académica.

Categoría 1: Los textos más leídos por los estudiantes en la universidad

Subcategorías:

1. La exclusividad de la lectura de los escritos del docente.
2. La lectura instrumental.
3. Escritura pragmática.
4. Las TIC en la educación.

Categoría 2: Propósitos para los que escriben los estudiantes en la universidad

Subcategorías:

1. Pedagogía de la lectura y la escritura.
2. Políticas de lectura y escritura en la universidad.
3. Atribuciones sobre el fenómeno.

4. El papel de los estereotipos.
5. El plagio.
6. Cultura académica.

Categoría 3: Usos de la escritura en la Universidad:

Subcategorías:

1. Contradicciones didácticas
2. Rol del docente

Categorías emergentes: Categoría 1. Componentes psicológicos:

Subcategorías:

1. Motivación extrínseca hacia el conocimiento
2. Atribuciones al fracaso

Categoría 2. Políticas

Subcategoría:

Publicaciones de estudiantes

La Cultura académica ejerce una gran influencia sobre múltiples aspectos de la vida universitaria, según la información de los GD, por lo que es conveniente examinarla más a fondo, a través de la pregunta por sus características, a partir de la mirada sobre la estabilidad de las tradiciones y sobre la idealización de las prácticas y la dimensión pedagógica de la cultura académica, desde la lectura y la escritura.

4. Análisis y discusión

Se consideran dos sentidos sobre cultura, que amplían el panorama de este análisis respecto a la cultura en el contexto académico:

1. La producción simbólica, que se estructura con un componente de orden mental (conocimientos, valores, sensibilidades) a través de un código. Al respecto, Vigotsky plantea que la palabra codifica la experiencia, que es producto del trabajo del hombre. La palabra se encuentra ligada a la acción y tiene un carácter simpráxico, hasta transformarse en un sistema de códigos independientes de la acción (García, 2002, citado por Osorio, 2002).

Para Vigotsky (1965), las palabras conllevan un proceso mental que, mediado por la cultura, cuenta con un significado específico para cada contexto situacional y, por otro lado, con un componente físico (significantes y expresiones).

2. La cultura, en tanto práctica, como producto de relaciones humanas (producción-

reproducción de saberes y sentidos), permite entender el carácter estable y al mismo tiempo dinámico en pro de la transformación de una cultura académica, mediada por relaciones de saber-poder y de discursos y escenarios relacionados con evaluar, publicar, explicar, glosar, citar, calificar, concursar, entre otras posibilidades dadas por la misma dinámica de la cultura (Britto (2003) citado por Parra, C.).

Por su parte, Leme Britto (2003, citado por Parra Mosquera: 78) advierte sobre la predominancia conceptual de la enseñanza de la lectura y la escritura desde la lingüística y concluye que “la capacidad de leer y escribir que tienen los estudiantes universitarios está relacionada mucho más con las formas de acceso a la cultura y a la circulación de la misma que con los métodos de enseñanza de la lengua materna o con la práctica de la lengua escrita en la educación regular”; también explica la estabilidad de la cultura (p. 91) en cuanto afirma que “negarle al discurso académico su carácter paradigmático es diferente a negarle su existencia, despojándolo de su papel normativo y absolutizante”.

Por otro lado, la perspectiva de Carlino, sobre cultura académica, se encuentra atravesada por el currículo por medio de la alfabetización académica; la autora señala que la lectura y la escritura en la universidad son procesos concebidos por los docentes y estudiantes como subyacentes a la *cultura académica*, lo que, en sus palabras (2005), sería que las dificultades que se evidencian en la lectura y escritura en las universidades no son un problema que debe atribuirse a dificultades de comprensión o a la carencia de una habilidad técnica elemental y generalizable, sino a que el ingreso a la Educación Superior implica la incorporación a una nueva cultura académica con modos de escribir particulares; dicho de otra forma, esta incorporación conlleva una transición, incluso de cambio de identidad para la comunidad estudiantil.

Desde la perspectiva de los estudiantes del GD, las dificultades de comprensión lectora y producción escrita tienden a “culpabilizar” a diferentes ámbitos previos al ingreso a la universidad, como son la familia, la escuela y el Estado; asimismo, los docentes atribuyen las dificultades descritas a diversos factores, como los señalados por los estudiantes; no obstante, enfatizan el asunto de las políticas relacionadas con la lectura y la escritura en las universidades, lo que, a su vez, depende de factores estatales, y asumen una posición crítica frente a los estudiantes, quienes “deberían responsabilizarse de sus procesos a partir de un mayor esfuerzo mental y reflexivo frente a la comprensión y producción de textos académicos”.

En este sentido, Carlino llama la atención sobre otro aspecto que se relaciona con la discusión: ¿quiénes serán los responsables de introducir a los jóvenes a la nueva cultura académica de la universidad? (véase *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, 2005). La respuesta oscila entre los profesores del área de Lengua o los expertos en las disciplinas, por lo que la autora en referencia afirma que es importante el papel que juegan los especialistas en lectura y escritura para el desarrollo de competencias generales en cursos introductorios a la universidad; sin embargo, los especialistas de las diferentes

disciplinas (historiadores, biólogos, químicos, físicos, pedagogos, etc.) dominan los códigos propios de su campo y, por tanto, ellos deberían asumir estos procesos para trabajar en el marco de la disciplina que enseñan.

En este punto, se observa, en los resultados de los GD, que, en particular, los docentes (tanto los especialistas en lenguaje como los de otras disciplinas), a pesar de que reconocen las dificultades para asumir un compromiso que favoreciera procesos reflexivos de lectura y escritura en sus aulas, continúan manejando procesos aislados, lo que efectivamente no genera un impacto sobre la cultura académica, en forma global.

Ahora bien, surgen interrogantes que apuntan al asunto de la *multiculturalidad*: ¿Cómo pensar el asunto de la multiculturalidad con la pregunta ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana?, ¿Es una costumbre pasar por alto la multiculturalidad dentro de la cultura académica relacionada con los procesos de lectura y escritura? Esta perspectiva permite situar las diferentes relaciones de fuerza en la cultura académica: entre el campo disciplinar, profesional, pedagógico, administrativo y político; entre la enseñanza y la evaluación; entre la enseñanza —reproducción de saber— y la investigación —producción de saber—, la estandarización, etc.

De otra parte, con presupuestos psicológicos, se reconoce que las creencias sobre la escritura en la universidad determinan un tipo de ambiente educativo y, por ende, una cultura académica particular; así, las creencias determinan las actitudes que, a su vez, determinan las acciones o comportamientos de los individuos. Dichas creencias suelen perpetuarse a través del tiempo y de la formación profesional, donde se termina estructurando un sistema de ideas adquiridas en el proceso de asimilación de una cultura.

Finalmente, esas creencias influyen fuertemente en la percepción de cada persona y, en este caso, durante el tiempo en que los estudiantes acuden a la universidad y, así, se forman un sistema de representaciones respecto a la escritura y la lectura, que juega un rol determinante en la selección de las herramientas cognoscitivas, dentro de las cuales se planea una clase y en la forma cómo el estudiante define el método que utilizará para adquirir un conocimiento. Entonces, varios factores —a nuestro modo de ver— pueden influir a las creencias sobre la educación en la universidad: las políticas institucionales sobre el lenguaje, el sistema de creencias de los docentes y de los estudiantes y la cultura académica presente en la institución.

5. Conclusiones

En líneas generales, los datos más reveladores y que, por tanto, deberían ser de prioritaria atención son aquellos que se relacionan con la concepción de cultura académica. La experiencia de investigación con los GD muestra que es posible construir una práctica docente/estudiante que aliente la construcción y la discusión de conceptos y representaciones en torno a la lectura y la escritura académicas, a partir

del protagonismo de ellos mismos como lectores y productores de textos. El hecho de que, en los GD, se verbalizara con frecuencia el concepto *cultura académica* con elementos que le subyacen, motivó a la autora de este escrito a profundizar sobre dicho concepto por las pertinentes aproximaciones de interpretación que brindan.

Aparentemente, los docentes de las distintas disciplinas, y la comunidad estudiantil en general, no han reflexionado explícitamente sobre las características de las prácticas de lectura y escritura que efectúan en la universidad, aunque son agentes activos y están inmersos en la cultura académica.

En este mismo orden de ideas, en el entorno universitario, la lectura tiene un objetivo más instrumental y menos complejo, pues se utiliza para responder evaluaciones o a las solicitudes de clase; por lo tanto, no se están formando lectores críticos ni se promueve la estructuración del pensamiento a través de la lectura.

La indagación acerca de las concepciones de los docentes y los estudiantes sobre la lectura y la escritura universitarias permite reflexionar a profundidad sobre asuntos como la didáctica de la lectura y la escritura en la Educación Superior y aquello que se entiende por leer y escribir en la universidad. Frente a esto, existe una tendencia generalizada a concebir al lector/estudiante universitario como un sujeto que lee prácticamente para responder las preguntas que sobre un tema o un texto elabora un docente.

De otro lado, pareciera que existe una práctica común en el uso de las TIC en la educación, ya que las consultas a través de Internet pueden y deben ser más especializadas y monitoreadas por los docentes, en alguna medida para que el proceso fuese formativo y, en el mejor de los casos, no sólo informativo.

Los datos obtenidos, en general, llevan a pensar en la necesidad de replantear las metodologías de enseñanza, pues es frecuente la queja de los discentes por el hecho de que se les exige que escriban y lean más, pero no cuentan con el debido acompañamiento en dichos procesos. En definitiva, la universidad debe replantear las metodologías de enseñanza y reflexionar sobre la cultura académica como un componente determinante en las prácticas encaminadas a los procesos de lectura y escritura.

Se concluye, desde los GD, que la cultura académica es responsable de una suerte de estigma, de prejuicio hacia los procesos de lectura y escritura en la medida en que los docentes los utilizan para evaluar los contenidos de una materia y, por lo tanto —de acuerdo con las encuestas nacionales— los estudiantes los utilizan para responder únicamente a sus obligaciones académicas.

6. Paradoja final

De acuerdo con los datos analizados de los GD, parece que la Educación Superior se caracteriza por privilegiar la construcción de conocimiento; sin embargo, resulta paradójico que la lectura y la escritura en ese ámbito se ligan, prácticamente de modo exclusivo, al contexto de una asignatura y que su fomento —o la formación de lectores y escritores de textos académicos— tuviera un carácter de obligatoriedad.

Referencias

- Carlino, P. (2004). Escribir y leer en la universidad: responsabilidad compartida entre alumnos, docentes e instituciones. En Paula Carlino (coord.) Leer y escribir en la Universidad. Serie Textos en Contexto No. 6, 5-21. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura, Lectura y Vida.
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Ibáñez, J. (2003). *Más allá de la sociología: el grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid: SigloXXI.
- Leme Britto, L. (2003), en: Parra Mosquera, C. A. Lectura, escritura y cultura académica en la universidad. Avances de investigación. Disponible en: <http://www.faceduacion.org/redlecturas4/?q=node/45>. Recuperado: 23 de febrero de 2015.
- Osorio Reynoso, E. (2002). El lenguaje: Contrastes entre el conductismo, Vigotsky y Piaget. Universidad Autónoma de México. Disponible en: <http://www.robertexto.com/archivo7/lenguaje.htm>
- Pérez, M. & Rincón, G. (2013). ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Vigotsky, L. (1965). *Pensamiento y lenguaje*. México: Trillas.